

CUADERNOS

DOCUMENTO 1

España: ante una encrucijada crítica

Empleo, responsabilidad y austeridad



Editado por CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN
En Madrid, 15 de diciembre de 2011
publicaciones@circulocivicodeopinion.es
Impreso: Gráficas San Enrique (Madrid)
Depósito Legal: M-7615-2012
ISSN 2254-1837
Editado en España

CUADERNOS

DOCUMENTO 1

ESPAÑA: ANTE UNA ENCRUCIJADA CRÍTICA EMPLEO, RESPONSABILIDAD Y AUSTERIDAD

EXCEPCIONALIDAD POSITIVA. España ha vivido durante los últimos treinta años un periodo extraordinario de prosperidad y libertad. Hemos pasado de la retaguardia a la vanguardia de Europa. Pero no es probable que el futuro sea tan favorable. Debemos aprender del pasado y la principal lección es que semejante avance fue resultado de un esfuerzo colectivo hecho con generosidad, manteniéndonos unidos y siendo capaces de establecer grandes acuerdos entre todas las fuerzas políticas y sociales. No debemos olvidarlo.

EXCEPCIONALIDAD NEGATIVA. Ahora nos encontramos ante circunstancias muy distintas. Más aun, si algo caracteriza al presente es una excepcionalidad negativa. A una crisis política e institucional que se arrastra desde hace tiempo se suma una crisis económica sin precedentes, en parte importada y en parte propia. Y ni la una ni la otra tienen visos de solución a corto plazo. Los españoles debemos prepararnos para un periodo largo de ajuste que nos enfrenta a opciones complejas, que en muchos casos obligan a elegir entre lo malo y lo peor.

HAY SALIDA. Tenemos los recursos para afrontar y salir de este duro trance y alcanzar una mejor posición. Nuestros activos son importantes: una población bien formada y educada, seria y trabajadora, que desea oportunidades y trabajo, no subvenciones; empresas responsables y dinámicas, con capacidad para internacionalizarse y competir en la economía global, y una sociedad civil con espíritu crítico y solidario, dispuesta a comprometerse con el interés general. Falta ahora articular estos recursos, darles cuerpo, impulso, esperanza y norte.



DECIR LA VERDAD. Lo primero que debe hacer el nuevo gobierno salido de las urnas es decir la verdad, enfrentarnos a todos a la realidad, por dura que sea. Los ciudadanos lo exigen. La española es una sociedad madura, cansada, harta de confusiones, que necesita saber dónde está para, desde un diagnóstico riguroso y sincero de la realidad, alcanzar los consensos y trabajar en la dirección correcta.

CREAR EMPLEO, OBJETIVO PRIORITARIO. Todavía no hemos tocado fondo, la crisis puede agudizarse antes de rebotar. Muchas familias y personas sufren la crisis con crudeza. El desempleo es su manifestación más sangrante y corremos el riesgo de que el paro genere fracturas sociales profundas que afecten a la convivencia e incluso al orden público. El gobierno debe centrar sus esfuerzos en el objetivo prioritario de crear empleo. Cualquier otro objetivo político debe supeditarse a ese. Lo urgente es asegurar la convivencia y la solidaridad, generar confianza, abrir diálogos. Y para todo ello crear empleo es imprescindible.

EL AJUSTE ES INEVITABLE. Hay que impulsar el crecimiento de la economía, lo cual obliga a conjugar competitividad y ajuste. No hay alternativa al ajuste, que significa la más eficiente administración del gasto, público y privado. Desde hace tres lustros España necesita financiar sus gastos con ahorro exterior, en proporciones superiores a las de cualquier país occidental. Ni siquiera con la crisis se ha enmendado ese desequilibrio financiero, fundado en una tendencia a invertir sin contar con ahorro suficiente, en muchas ocasiones en actividades poco productivas, como viviendas o infraestructuras técnicas y equipamientos sociales poco prioritarios, sin más criterio que "cuanto más, mejor": más aeropuertos, más AVE, más auditorios, más televisiones autonómicas... Es esencial acabar con el despilfarro. Sin ajustar los gastos a la renta disponible, los acreedores internacionales dudarán de nuestra capacidad de pago y elevarán el coste de la financiación, retrasando aún más la recuperación. No hay alternativa al ajuste: no se puede generar más déficit. Es tan evidente como que hay que generar empleo.

AUSTERIDAD, RESPONSABILIDAD. Junto al ajuste inevitable se requieren otras medidas. La excepcionalidad de la coyuntura obliga a supeditar todo a la creación de empleo. Pero las administraciones públicas deben proceder sin titubeos y con responsabilidad a una reducción del gasto que no afecte a los más necesitados. El gasto público ostentoso, a veces inútil, ha alcanzado en ocasiones niveles obscenos. Es hora de establecer austeridad en el gasto público en todos sus niveles. No basta la transparencia, aunque sea imprescindible. Los ciudadanos tienen derecho a exigir austeridad en la administración de todos los recursos públicos. El dinero público debe ser bien administrado y su uso estar justificado únicamente en aras del bienestar colectivo. Austeridad que debe trasladarse también al ámbito privado: empresas y ciudadanos particulares deben asumir plena responsabilidad al tomar decisiones de endeudamiento.



REPENSAR LOS LÍMITES DEL ESTADO DE BIENESTAR. El problema no radica en estar a favor o en contra del Estado de Bienestar, que es una conquista civilizatoria del Estado Democrático, una manifestación de la solidaridad inter e intra-generacional de una ciudadanía madura. Pero su sostenibilidad y sus límites deben discutirse con serenidad y sin dogmatizar prestaciones que pueden ser satisfechas por otras vías, y pensar otras nuevas acordes con nuestras necesidades y exigencias demográficas. Las condiciones de mantenimiento y consolidación del Estado de Bienestar deben ser debatidas, sin demagogia, por los partidos, los sindicatos y por toda la sociedad. Habrá que debatir el copago sanitario, las tasas universitarias y los precios de otros servicios públicos. No hay más opción que replantear todo. El Estado de Bienestar es una conquista irrenunciable, pero debe modernizarse si quiere sobrevivir.

EQUITATIVA DISTRIBUCIÓN DE CARGAS. La cohesión y la justicia social deben ser referentes de la acción colectiva. Del mismo modo que hay que asumir y entender los límites que imponen las nuevas condiciones de competitividad internacional, tampoco se puede cejar en el empeño de que no caigan sobre los más débiles los ajustes inevitables. Una sociedad cohesionada y solidaria siempre está en mejores condiciones para abordar sus desafíos, presentes y futuros, que una sociedad desgarrada por los intereses de grupo y aspiraciones particulares. Sólo podremos salir de esta situación difícil si actuamos unidos, pero el cemento para fraguar un proyecto común será más eficaz cuanto más equitativo sea el reparto de los sacrificios.

TAREA DE TODOS. Ante esta situación excepcional nadie puede mirar hacia otro lado, todos estamos llamados a contribuir con esfuerzo para alcanzar la solución. Este es un momento para el compromiso cívico, para un ímpetu regenerador que nos devuelva a la senda de un activo papel internacional y que sirva para forjar un nuevo proyecto nacional.

A todo ello quiere contribuir el CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN, como foro de la sociedad civil, abierto, plural e independiente, aunque no neutro ni neutral. Nos ofrecemos como vehículo para que grupos de expertos identifiquen, analicen y debatan los principales problemas y dilemas de la sociedad española, con la aspiración de que las conclusiones y sugerencias así obtenidas se trasladen a la opinión pública, como ahora hacemos. El Círculo Cívico de Opinión no es ni será un partido político, ni siquiera pretende apoyar a algunos de los existentes. Pero sí desea contribuir a mejorar la política, en el convencimiento de que no es bueno que los partidos monopolicen el espacio que a ella le corresponde. Foros como el Círculo Cívico de Opinión pueden hacerlo, facilitando la colaboración mutua. Por eso invita a todos a sumarse a su esfuerzo, aportando inteligencia y conocimientos.

CÍRCULO CÍVICO DE OPINIÓN
Madrid, 29 de noviembre de 2011



SOCIOS FUNDADORES

Miguel Aguiló
Ingeniero de Caminos

Fernando Becker
Catedrático de Economía Aplicada

Antonio-Miguel Bernal
Historiador

Victoria Camps
Catedrática de Filosofía Moral y Política

Luis Caramés
Catedrático de Hacienda Pública

Adela Cortina
Catedrática de Ética y Filosofía Política

Álvaro Delgado-Gal
Escritor

Luis Fernández-Galiano
Arquitecto

Juan Pablo Fusi
Historiador

José Luis García Delgado
Catedrático de Economía Aplicada

Josefina Gómez Mendoza
Catedrática de Geografía

Fernando González Urbaneja
Periodista

Rodolfo Gutiérrez
Catedrático de Sociología

Emilio Lamo de Espinosa
Catedrático de Sociología

Cayetano López
Catedrático de Física Teórica

Alfonso Maldonado
Catedrático de Ingeniería Geológica

Francisco Mangado
Arquitecto

Manuel Martín Rodríguez
Catedrático de Economía Política

Santiago Muñoz Machado
Catedrático de Derecho Administrativo

Luis Oro
Catedrático de Química Inorgánica

Josep Piqué
Presidente del Círculo de Economía

Javier Rupérez
Embajador de España

José Manuel Sánchez Ron
Catedrático de Historia de la Ciencia

José María Serrano Sanz
Catedrático de Economía Aplicada

José Ignacio Torreblanca
Profesor de Ciencia Política

Fernando Vallespín
Catedrático de Ciencia Política

José Ignacio Wert*
Sociólogo

**Sin participación activa mientras desempeña sus actuales responsabilidades como Ministro de Educación, Cultura y Deporte.*

RAZÓN DE SER

1. Tras una exitosa transición desde la dictadura a una democracia ya plenamente consolidada, y tras varias décadas de no menos exitosos procesos de modernización económica, social y cultural, España aborda el segundo decenio del nuevo siglo con un escenario incierto. Sin negar la existencia de ámbitos en los que se han efectuado avances importantes, lo cierto es que sobre nosotros pende todavía la salida a la grave crisis económica, y se percibe un claro desgaste de la confianza en la clase política y una crisis de gobernanza que, según muchos, está provocando una puesta en cuestión del mismo modelo de Estado y favorece el aumento de una cierta "fatiga civil". España, que había tenido un gran proyecto nacional unificador, el de la transición, muestra dificultades para reencontrar una visión clara de su interés general por encima de los intereses partidistas y de las prácticas que se arraigan en otros particularismos.

No es sorprendente que, en este contexto, y pocos años después de haber dado por definitivamente resueltos los problemas que atenazaron a regeneracionistas o noventayochistas, broten aquí y allá proyectos de "regeneración" y que incluso se hable de la necesidad de una "segunda transición": para unos, el modo de superar la primera; para otros, el modo de hacerla finalmente efectiva. Ese ímpetu regenerador pone de manifiesto, en todo caso, que España no ha perdido el pulso y que la sociedad civil se inquieta e incómoda ante el presente, buscando alternativas que nos devuelvan a una senda que se corresponda con un más activo papel internacional y sirvan para generar un nuevo proyecto nacional.

2. El Círculo Cívico de Opinión es un producto más de esa coyuntura de incertidumbre, en tanto que foro de la sociedad civil, abierto, plural e independiente, alejado de los partidos pero no neutro (y menos neutral). Su objetivo es ofrecer un vehículo para que grupos de expertos puedan identificar, analizar y discutir los principales problemas y dilemas de la sociedad española, pero con la finalidad de que esos debates, conclusiones y sugerencias puedan trasladarse a la opinión pública.

Para conseguirlo, el Círculo generará propuestas y sugerencias concretas, que serán sometidas al escrutinio de la opinión pública a través de los medios de comunicación, los clásicos y los nuevos, pues pretende utilizar al máximo las posibilidades abiertas por las nuevas tecnologías de la información, para que su voz pueda ser escuchada y se proyecte hacia afuera. El Círculo parte del convencimiento de que no es bueno que los partidos monopolicen el espacio de la política; ésta debe estar abierta también a otros actores; foros como el Círculo pueden contribuir a ello.

3. El Círculo Cívico de Opinión toma la forma jurídica más simple, la de una asociación, y pretende trabajar con el mínimo posible de financiación y el mínimo posible de burocracia. Fundado por un grupo de ciudadanos preocupados por la marcha de la cosa pública, invita a todos los que puedan estar interesados a sumarse a su esfuerzo, contribuyendo tanto con apoyo económico como –lo que es más importante– con su inteligencia y conocimiento.

ENTIDADES COLABORADORAS

